

Agudín Menéndez, José Luis: *Una guerra civil incruenta. Germanofilia y aliadofilia en Asturias en torno a la I Guerra Mundial (1914-1920)*. Oviedo, Real Instituto de Estudios Asturianos, 2019, 243 pp.

En un marco historiográfico en el que desde la década de 1970 y sobre todo desde 2014, con el centenario del comienzo de la Gran Guerra, se ha ido poniendo en cuestión la idea de impermeabilidad del conflicto europeo en la sociedad española gracias a las contribuciones de historiadores como Maximiliano Fuentes Codera, *Una guerra civil incruenta* se agrega al debate desde una bien resuelta perspectiva regional y local. Su autor, el joven historiador José Luis Agudín Menéndez, es capaz de ofrecer una panorámica muy completa y rica en detalles, y a la vez ágil y de amena lectura, sobre el impacto que la Primera Guerra Mundial tuvo en la región de Asturias desde múltiples perspectivas. Ciertamente, este primer libro en la prometedora trayectoria investigadora de Agudín trasciende la cuestión de la división de los polos ideológicos que anuncia su título para examinar el impacto de la Gran Guerra en la región a nivel económico, político y social, de manera que el libro acaba constituyendo una obra de consulta obligada para completar el cuadro de la Asturias de la década de 1910. En este sentido, José Luis Agudín retrata con exhaustividad una sociedad políticamente articulada mediante la corrupción caciquil y sus tentáculos en la prensa, que alimentaron unas tensiones en torno a la *guerra europea* que no fueron más que el reflejo de tensiones y luchas políticas preexistentes. En este sentido, resulta de gran interés el análisis particular que el autor ofrece a la confrontación sobre la Gran Guerra entre los semanarios *El Narcea* y *El Distrito Cangués* como reflejo de la confrontación política en el distrito de Cangas de Tineo entre el conservadurismo representado por Luis Martínez Kléiser y el liberalismo del diputado Suárez Inclán. Igualmente, también es muy destacable la descripción que hace Agudín del impacto económico de la guerra en Asturias y de las respuestas institucionales y sociales a la expansión económica coyuntural en 1914-1916 favorecida por el auge de la minería, a las crisis de subsistencias o a la llegada de los trabajadores repatriados en 1914.

Naturalmente, el autor también se ocupa de reseguir la huella en la región asturiana de algunos fenómenos que han sido bien estudiados a nivel nacional en los últimos años y décadas por autores como Paul Aubert, Eduardo González Calleja o Fernando García Sanz, como la cuestión del espionaje, los incidentes provocados por los submarinos alemanes en alta mar, el sustento extranjero de la prensa mediante subvenciones de la propaganda, o las manifestaciones de entusiasmo wilsonista y aliadófilo que, como en Barcelona, Madrid, Zaragoza y otras ciudades españolas e internacionales, se produjeron al término de la guerra en la región. Uno de los aciertos más remarcables del trabajo radica en la capacidad del autor para relacionar esos diferentes aspectos con las dinámicas generales a nivel nacional, sin menoscabo de una precisa identificación de las peculiaridades de la región, entre las que podemos

destacar la fuerza del reformismo melquiadista, el socialismo y el republicanismo y el marcado contraste sociológico entre el mundo urbano y el mundo rural.

Para llevar a cabo este exhaustivo retrato del impacto de la Primera Guerra Mundial en Asturias, Agudín Menéndez hace uso de una muy completa y actualizada bibliografía (que incluye alrededor de 300 títulos, incluyendo también memorias de algunos personajes) y sobre todo de un minucioso seguimiento de fuentes hemerográficas, que llegan a un número total de 44 títulos de prensa (desde diarios madrileños como *La Correspondencia de España* o *La Época* hasta títulos de prensa regional y local como *El Noroeste*, *El Carbayón*, *El Pueblo Astur*, *El Comercio*, *La Prensa* o *La Voz de Avilés*). Completan la amplia base documental de la obra fuentes de diferentes archivos tanto nacionales como municipales que, como advierte el propio autor, no parecen haber sido pese a todo tan provechosas como las fuentes hemerográficas, salvo puntualmente las actas del Ayuntamiento gijonés y del ovetense. La deuda fundamental de la obra con las fuentes hemerográficas hace que el autor haya puesto un gran interés en analizar y contrastar el tratamiento informativo y las opiniones publicadas en los diferentes periódicos según su orientación ideológica, por lo que sobre todo algunos epígrafes del libro de Agudín representan un estudio de historia de la prensa y una minuciosa descripción de la prensa asturiana del momento. Igualmente, el gran trabajo hecho con relación a las fuentes hemerográficas ha permitido al autor presentar un rico e ilustrativo anexo gráfico que refleja perfectamente, sobre todo, las estrategias de la confrontación entre aliadófilos y germanófilos desde la pluma de los caricaturistas, tema al que la obra también dedica algunas páginas. Por otra parte, la gran atención puesta a la prensa lleva al autor a concluir, quizá algo temerariamente, que en Asturias hubo un predominio de las posiciones aliadófilas. Lamentablemente, las actitudes reflejadas en la prensa o las iniciativas institucionales no son suficientes para poder hacer esa afirmación, pero lo que sí permite concluir la obra de Agudín es que la Gran Guerra tuvo una incidencia muy notoria en la vida de Asturias.

Son muy pocos los aspectos negativos que se puedan reprochar al libro de Agudín. Se trata de una obra con un extraordinario grado de profundidad capaz de mantener la tensión con la bibliografía utilizada y los debates existentes, y en la que todos los aspectos analizados se reconstruyen con solvencia. Solamente puede reprocharse ciertas carencias a la hora de hablar del voluntariado asturiano en la Gran Guerra, al respecto del cual el autor entremezcla la idea de voluntario en la Legión Extranjera francesa con la del soldado de nacionalidad francesa residente en Asturias movilizado forzosamente, como fue el caso del soldado André Sanson. Además, en este epígrafe es de lamentar un mayor acercamiento a los trabajos de David Martínez Fiol o a las obras que publicó José Subirà Puig a comienzos de la década de 1920 como secretario del Patronato de Voluntarios Españoles, las cuales habrían permitido al autor trabajar el tema con mayor rigor y ofrecer algunos nombres de voluntarios asturianos que no se recogen en esta obra. Con todo, el escaso tratamiento de la cuestión del voluntariado armado español en la historiografía española disculpa estas pequeñas faltas que contiene la obra de Agudín. Además, hay que tener en cuenta que éste no es el tema alrededor del que pivota la obra, que procura y consigue sobradamente ofrecer una visión de conjunto para el caso de la región de Asturias. El planteamiento de Agudín no es inédito, puesto que el libro se suma al conjunto de trabajos que desde la preocupación por la escala regional y local se han centrado en el impacto de la Gran Guerra en áreas como Cataluña, Galicia, Aragón,

el País Vasco o Navarra (valga señalar a modo de ejemplo las panorámicas generales publicadas por Ángel Smith o la reciente tesis doctoral de Alejandro Pulido Azpiroz sobre el impacto de la guerra en el País Vasco y Navarra), si bien difícilmente nuestra historiografía encontrará una obra de planteamientos similares de la envergadura de la de José Luis Agudín.

Metodológicamente encomiable, extraordinariamente bien fundamentada a nivel documental, dotada de un rico y amplio aparato crítico, rigurosa, completa y pormenorizada, *Una guerra civil incruenta* resulta en definitiva un trabajo que complementa y enriquece algunos de los debates abiertos sobre la incidencia de la Primera Guerra Mundial en España. Desde la preocupación por el nivel local y regional, ciertamente la obra no rehúye ese diálogo con la escala nacional e incluso internacional, y lo hace con un grado de solidez que, en un tan joven historiador, resulta sumamente promisorio.

Alejandro Acosta López
Investigador independiente
alejandroacosta1992@hotmail.com